

en diferentes dimensiones para su efectividad. En el tercer capítulo, los autores Iris Dagmar Barth, Ulrich Müller y Anna Julia Fiedler Chapter centran su análisis en el valor añadido de esta práctica, en particular en base a algunas experiencias en América Latina, y problematizan la medición del valor añadido, cuestión muy importante para la elaboración de indicadores certeros, en especial que puedan ser plasmados en el marco de la Agenda global de desarrollo y abonar a los ODS.

Los siguientes capítulos ejemplifican, con casos en América Latina y el Caribe, muchos de los aspectos que se enlistan en el segundo capítulo y su vinculación con el marco internacional de cooperación para el desarrollo. Los autores describen experiencias con base en plataformas regionales de colaboración y comunidades epistémicas, en Ecuador, Bolivia, Colombia, México, la Comunidad del Caribe (CARICOM), y en temas puntuales como agricultura, comunidades indígenas y resiliencia.

Ambas publicaciones presentan un debate crítico de la CID y proponen y demuestran la efectividad de aprender de la historia considerándola como un eje articulador en la evolución de la cooperación. Además de ser una interesante compilación de autores, cabe destacar que en cada capítulo de los libros se refuerzan los temas con una basta y actualizada bibliografía de referencia que permite al lector profundizar en los diferentes debates que se presentan.

Superar la brecha entre ricos y pobres: ¿vamos por el camino correcto?

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2018.120.3.293

Guillermo Santander Campos
Investigador, Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Hickel, Jason

The Divide: A Brief Guide to Global Inequality and its solutions

Penguin Random House, 2017
351 págs.

El libro parte de una premisa fundamental: es necesario desactivar la narrativa actual en torno al desarrollo que, de manera deliberada, nos induce a pensar que vamos por el buen camino para lograr un mundo más equitativo. Según Hickel, prevalece un relato oficial que pone el énfasis en los éxitos logrados, soterrando aquellos resultados más pesimistas que se derivarían de una valoración más amplia y profunda de las políticas de desarrollo aplicadas en las últimas décadas. Esto provoca que no se cuestione el sistema económico en el que descansan estas políticas, aunque persistan elevados niveles de pobreza y se haya producido un incremento de la desigualdad, alentando la falsa esperanza de que por la vía que se ha seguido en las últimas décadas será posible alcanzar un reparto de la riqueza más justo a escala global. Sería necesario, por tanto, deshacer esta narrativa, para frenar el consentimiento social con el que este modelo

ha operado y pretende seguir operando. Y a esto se dedica esta obra que tiene la capacidad de resultar de interés para cualquier persona interesada en el ámbito de las políticas de desarrollo, más allá de su nivel de especialización.

Sin negar algunos avances que se han logrado en materia de desarrollo, Hickel cuestiona e ilustra cómo se han utilizado indicadores y estadísticas en este sentido, ocultando algunas tendencias que cuestionan seriamente los logros alcanzados, en muchas ocasiones muy concentrados en Asia del Este y, particularmente, en China. Ámbitos geográficos donde, además, no se habrían seguido escrupulosamente las políticas defendidas desde los centros de poder internacional. Todo ello para incidir en la idea de que la pobreza no existe, sino que es creada, y en que el problema fundamental no es que los países ricos no hayan logrado encontrar la fórmula para promover el desarrollo en los países pobres -como suele plantearse-, sino que directamente han actuado para impedirlo. Una reflexión que lleva al autor a considerar que políticas como la ayuda al desarrollo no solo mantienen el problema dentro del «paradigma de la caridad», sino que además distraen de los cambios más profundos que realmente es necesario acometer en el sistema económico internacional para reducir la brecha existente entre los países ricos y los países pobres.

Para ir fundamentando esta interpretación, el autor adopta una perspectiva histórica que le permite ilustrar

cómo la emergencia del sistema económico capitalista no ha sido un proceso natural y espontáneo, como en ocasiones trata de presentarse por parte de la ortodoxia del pensamiento económico, sino que responde a una historia de violencia, extorsión y empobrecimiento masivo. Recorriendo desde las diversas oleadas imperialistas iniciadas en el siglo xv, hasta las nuevas formas de colonialismo que detecta en la actualidad -y deteniéndose particularmente en procesos como la imposición de los programas de ajuste estructural por parte del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en los años ochenta del siglo xx-, Hickel incide en que el sistema económico mundial ha estado siempre diseñado para enriquecer a una pequeña minoría en detrimento de una vasta mayoría de la población mundial.

Una dinámica que se habría visto desafiada por la «revolución desarrollista» impulsada en muchos países pobres en los años sesenta y setenta del pasado siglo, que trataba de proteger las industrias nacionales y cuestionaba los fundamentos en los que los países ricos pretendían hacer descansar el sistema económico internacional. Según Hickel, es precisamente para contrarrestar el incremento del poder político del Sur que esto suponía para lo que se activó una «contrarrevolución neoliberal» por parte de los países ricos y la clase empresarial, que sintieron amenazados sus intereses y no estaban dispuestos a renunciar a privilegios de los que se estaban beneficiando.

do, como el acceso barato a mano de obra y materias primas. Una respuesta que, en definitiva, evidenciaba la batalla política que subyace a los procesos de desarrollo.

Probablemente, más que el carácter novedoso de sus principales aportaciones, el principal valor del libro descansa en que supone un toque de atención necesario para la actual agenda internacional de desarrollo. Sin mencionarlos, obliga a poner en cuestión la capacidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para alcanzar un mundo más justo y equitativo entre países ricos y países pobres. ¿Contribuye esta agenda a mantener la narrativa que Hickel señala que es preciso desactivar? ¿O introduce elementos que precisamente cuestionan el relato hasta ahora vigente? La respuesta probablemente dependerá de la profundidad con la que esta agenda se quiera leer en los próximos años. En cualquier caso, cabe cuestionarse si la comunidad internacional y los países ricos estarán dispuestos a corregir las asimetrías existentes y transformar las relaciones de poder en las que descansa el actual sistema económico internacional. Una cuestión que, desde luego, esta agenda no aborda.

En definitiva, el libro de Hickel supone una lectura oportuna y estimulante para comprender la división existente entre los países ricos y pobres, al tiempo que aporta herramientas analíticas que permiten identificar algunas de las profundas e ineludibles transformaciones que habrá que impulsar en el

futuro en ámbitos como la democratización de la arquitectura institucional internacional, las relaciones comerciales, la acción climática o la fiscalidad internacional. Al menos, si realmente se pretende mitigar esa brecha.

Una propuesta de regeneración de Naciones Unidas con el apoyo de la sociedad civil internacional

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2018.120.3.295

Jordi Bonet-Martí
*Profesor, Área de Ciencia Política,
Universitat de Girona*

Ziegler, Jean
Hay que cambiar el mundo

Akal, 2018
253 págs.

Jean Ziegler constituye un raro ejemplo de supervivencia del prototipo de intelectual *engagé soixante-huitard*. A pesar de haber ejercido como profesor de Sociología política en las universidades de Ginebra y de la Sorbona, sus libros y artículos no se dirigen al público académico, sino que buscan «despertar conciencias» en favor de «los condenados de la tierra», siguiendo la estela de su mentor Frantz Fanon. Así, desde la publicación de su primer artículo en *Les Temps Modernes*, «L'armée blanche en Afrique» (1963), hasta sus recientes libros *Los nuevos amos del mundo* (2013) y *Destrucción masiva*.